11

Cien piezas de teatro



LUNA - PARK

Sainete en dos cuadros
original de

FELIPE PÉREZ CAPO



Personajes
del sainete:

Lulú
Fifí
Doña Leona
Prisciliano
Belarmino
Coronel
Robert
Camarero
Sereno

2
PESETAS

LUNA-PARK

SAINETE EN DOS CUADROS



CUADRO PRIMERO

Una calle de un pueblo de Andalucía. Es de noche. Una bombilla eléctrica alumbra la calle.

(Al levantarse el telón, la escena sola. En seguida se oye, lejana, la voz del SERENO.)

SERENO ¡Ave María Purísima! ¡Las doce y media y nublao!

(A poco salen por la izquierda (del actor) PRISCILIANO y BELARMINO, soldados de caballería.)

PRISC. ¿Ande habrá cantao ese mochuelo? Tú, Belarmino, que no te quedes atrás. A ver si te pierdes.

BELAR. ¡Pero si es que tú marchas al trote, Prisciliano!

PRISC. ¡Toma! Pa ver si, por fin, encuentro quien nos endique lo que vamos buscando.

BELAR. ¡Me tiés frito! Llevamos una hora de la Ceca a la Meca, al igual que dos palominos atontaos.

PRISC. Y qué quiés, si no tropezamos con naide.

BELAR. Por lo visto, en este pueblo no hay trasnochadores.

PRISC. A lo mejor los hay, pero que no salen de noche.

BELAR. Yo ya estoy arrepentío de esta calaverá que hemos hecho.

PRISC. Amos, Belarmino, no te vayas a acobardar ahora, precisamente cuando me da el corazón que vamos a correr la aventura padre.

BELAR. Pero, ¿a correr más entavía? Fíjate que estamos corriendo dende las siete y cuarto.

PRISC. Y ¿qué es eso, si dimpués te abren la puerta del Paraíso?

BELAR. Si me la abren, güeno. Pero ¡imagínate que me dan con la puerta en las narices!

PRISC. ¡Qué te han de dar, Belarmino, si tiés fegura, joventú, atraztivo físico y dinero metálico! ¡Qué te han de dar, hombre!

BELAR. Tó eso está bien... Pero hay dos cosas que me achicharran en el interior de mi presona. La concencia y el remordimiento.

PRISC. ¡Oye, oye! ¡No te me pongas ahora de pilícula triste!

BELAR. Tú hablas así porque eres novio de la Prisca na más que por el lao del tabaco; pero un servidor está enamorao de la Sisebuta con el interés *conyugual* del día de mañana.

PRISC. ¡Pos bien que pellizgas a la niñera del comendante!

BELAR. Ofuscaciones istantáneas. Pero en seguida me arrepiento y la dedico un sospiro mú hondo a la Sisebuta, que está en el pueblo. ¡Probe Sisebuta!

PRISC. ¡Cállate, Belarmino; caray, que vas a enternecer a los *murciégalos*!

BELAR. Premite que me desahogue. Considera que es que no puedo vivir sin la Sisebuta. A toas horas veo su fegura delante de mis ojos. Me acuesto y sueño con ella... Me dan el rancho y me paece que sale de entre las patatas.

PRISC. Amos, tú es que la has tomao por el chorizo.

BELAR. Si yo no comprendo cómo me he dejao convencer... Que me has cogío en la hora tonta. ¡Ojalá Dios que no demos con las *sopa tanguistas* que tú buscas!

PRISC. ¡Qué bruto eres, Belarmino! Pero ¡qué bru-

to! No se dice sopa. Se dice supre. *¡Supre tanguista!* ¡Pa que te enteres!

BELAR. ¡Calla! Alguien se acerca.

PRISC. ¡Ay, gracias a Dios! Es el sereno.

(Sale el SERENO por la derecha.)

SERENO ¡Ave María Purísima...!

PRISC. Se ha hecho cruces.

SERENO ¡Las doce y media y nublao!

PRISC. ¡Sereno...!

SERENO ¡Nublao, porra! ¿Eh? ¿Quién?

PRISC. Gente de paz.

SERENO Pero...

PRISC. Serénese usté.

SERENO ¡Dos forasteros!

PRISC. Sí, señor; de fuera. Prisciliano Menéndez y Belarmino Camuñas.

BELAR. Pa servirle a Dios y a usté.

SERENO Militares, por lo que veo.

PRISC. Sí, señor. Caballería. Este un poco más.

SERENO ¿Comisionaos?

PRISC. Extraviaos. Señor sereno, usté tié cara de razonable y nos ayudará, seguramente. Le vamos a abrir el pecho con toa nobleza. Aquí, al compañero, le han tocao trenta y dos duros a la lotería.

BELAR. En el cinco pelao. Aprosimación del tercero.

PRISC. Lo cual que tocarle y decidir gastárselos alegremente, tó ha sío uno.

BELAR. Diga usté que quien lo ha decidío es él.

PRISC. Pa el caso es lo mesmo. Güeno, verá osté... En un tupi de la capital nos han dicho que en este pueblo esiste un *cabarete* que quita la cabeza.

SERENO Existe, sí, señor. Y no es mal negocio. Como en la capital hay tanta hipocresía, aquí se vienen los señorones en sus autos, se pasan tres o cuatro horas alternando con las tanguistas y se vuelven a sus casas como si no hubiesen roto un plato.

PRISC. *(A Belarmino.)* ¿Te enteras? *(Al sereno.)* Pos nosotros dos, tó igual que los señorones, menos el auto.

SERENO ¿Han venío ustés en los animales?
PRISC. Hemos venío en nosotros mesmos.
SERENO ¡Siete kilómetros a pie!
BELAR. ¡Ojalá! ¡Nos hemos equivocao de carretera tres veces y hace una hora que estamos dando vueltas por el pueblo!
SERENO Vendrán ustés suaves.
PRISC. Venimos como pa que nos pidan *La pulga.* Ahora, que la juventú es infatigable. Nos hemos propuesto correrla, y la corremos. ¿Hacia dónde cae el *cabarete?*
SERENO No tié pérdida. Toman ustés toa esta calle alante, hasta una tapia que sobresale un poco... siguen ustés a la izquierda... tuercen luego a la derecha... otra vez a la izquierda... a la derecha otra vez... tó seguío... al frente verán ustés un farolito con un letrero que dice: *Luna-Park...* ¡Pos allí es!
BELAR. ¡Mi madre!
PRISC. ¿Qué te pasa?
BELAR. Que amanecemos dando vueltas.
SERENO ¡No, hombre! ¡Pero si está clarísimo! Toa esta calle alante...
PRISC. Hasta una tapia que sobresale un poco...
SERENO Siguen ustés a la izquierda...
PRISC. Torcemos luego a la derecha... Me he enterao perfetamente. Anda, Belarmino, anímate, que antes de diez minutos estamos en la gloria.
SERENO ¡Qué envidia me dan ustés! ¡Hay unas mujeres *de butén!*
PRISC. Muchísmas gracias, y usté que las vea.
SERENO Las veo de salir.
BELAR. ¡Probe Sisebuta!
SERENO ¿Se le ha muerto alguien?
PRISC. Es pasión de ánimo. Vaya, güenas noches, y que usté descanse.
SERENO Lo mismo les digo. *(Vase por la izquierda. Belarmino ha sacado un pequeño retrato y lo besa con entusiasmo.)*
PRISC. ¿Qué haces, tú?
BELAR. Besarla. ¿No lo ves?

PRISC. ¡Eres pa estrellarte! ¡Amos, anda... guárdate ya la fototipia y arrea pa el *cabarete!*

BELAR. ¡Si es que la idolatro!

PRISC. ¡Que arrees te digo, so *nurasténico...! (Vanse por la derecha.)*

SERENO *(Dentro.)* ¡Ave María Purísima! ¡Las doce y media y nublao...! *(Telón lento.)*

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

Jardín de un café concert, profusa y artísticamente iluminado. Veladores y sillas. A la derecha un cenador cubierto por rosales trepadores. Dentro de este cenador un velador y cuatro sillas.

(Al hacerse la mutación el CAMARERO habla con LULU, mujer elegante, que está sentada junto a un velador, a la izquierda.)

CAMAR. No, Lulú; no se lo digo a usté.

LULÚ Vaya, no sea tonto. Dígamelo con toda franqueza.

CAMAR. Pues afirman que usté no baila esta noche porque ha tenido unas palabras con el empresario. Que lo del pie es un pretexto.

LULÚ ¡Qué mal pensada es la gente! Le aseguro que en el último *shimmy* que bailé anoche di un mal paso.

CAMAR. ¿Anoche nada más?

LULÚ ¡Usted también qué mal pensado!

CAMAR. Yo... ¡lo que dice la gente!

LULÚ ¡Ay, hijo! ¡Parece usté un gramófono! Hable por su cuenta.

CAMAR. Pues, la verdad, yo también creo que se tra-

ta de un pretexto, porque esta noche usté no cojea al andar.

LULÚ Un poquito. Lo que pasa es que no se nota del pie que cojeo.

CAMAR. Eso se creerá usté.

LULÚ ¡Oiga, amiguito...! ¡Ah, vamos! Lo que dice la gente. Pues hágame el favor de quitar el disco.

CAMAR. ¡Vaya por Dios! Hoy por todas partes está la noche de borrasca.

LULÚ ¿Ha sucedido algo?

CAMAR. Todavía no. Pero está la atmósfera bantante cargada. El director de los *ziganes* parece hoy más celoso que nunca, y la madre de Fifí tiene unos ojos que muerden.

LULÚ La pobre Fifí está entre la espada y la pared.

CAMAR. Y ya lo ve usté: la infeliz es de lo más juicioso que ha bailado en *Luna-Park.*

LULÚ ¡Dios nos libre de un novio que sea un Otelo!

CAMAR. ¡Y el Señor nos ponga bastante lejos de una mujer pantera! *(Voces dentro y ruido de cacharros rotos.)* ¡Ya ha empezado el concierto! ¡Y vienen hacia acá! Yo, con su permiso, me quito del nublado.

LULÚ Pues yo me quedo aquí leyendo. Digo como en el *Tenorio:*

Son pláticas de familia
de las que nunca hice caso.

(Toma una revista que hay sobre el velador.)

CAMAR. Usté diga lo que quiera. A mí es que me cuentan toda la historia, y ya me la sé mejor que el padrenuestro. ¡Allá películas! *(Vase por la derecha, segundo término.)*

(Salen por la izquierda, primer término, FIFI, D.ª LEONA y ROBERT.)

FIFÍ ¡Pero, mamá, por Dios...!

LEONA ¡Yo salgo en *Los Sucesos!* ¡Déjame, que yo salgo en *Los Sucesos!*

ROBERT *¡Señoga,* yo no aconsejar a Fifí!

LEONA ¡Cállese usté, *zingane* de los demonios!

FIFÍ ¡Jesús, qué espectáculo! ¡Qué vergüenza!

ROBERT *¡Señoga*, usté ver visiones!

LEONA ¡Yo verle a usté; sí, señor! Y ojalá le perdiera de vista. Que ha sido usté nuestra perdición. Mi niña puede hablar con quien yo quiera y puede aceptar tós los obsequios que la hagan. ¡No faltaría más! Para cuidar de ella aquí está su madre, que se hace la disimulada hasta donde conviene. ¡Pues hombre!

FIFÍ ¡Por Dios, mamá! Yo te suplico...

LEONA ¡Déjame!

ROBERT ¡Qué falta de agradesimiento! Yo únicamente querer evitarle *fligteos* que estar perjudisiales.

LEONA Mi niña no necesita ama seca. ¡Y se acabó, vaya! Tú alternarás con quien quiera tu madre, que no te ha criao pa ningún saltamontes.

ROBERT *¡Señoga!*

LEONA *(Desafiándole.)* ¿Qué...? ¿Qué...?

FIFÍ ¡Ay, por Dios!

LEONA ¡Esta noche alternarás con el coronel! ¡Y si se presenta, con el capitán general! Y si viene un ranchero con pasta, ¡con el ranchero! ¡Hombres, hombres de verdad, y no cangrejos cocidos!

FIFÍ Mamá, yo te ruego...

LEONA Y como vuelvas a hacer caso a ese Caifás de los *fox-trotes*, te meto en las Arrepentidas como me llamo Leona Tirabeque. Y usté atrévase a aconsejarla... ¡atrévase! ¡Vamos, niña!

ROBERT Usté estar *tres acalogada*.

LEONA Y usté ser un *fresque*.

FIFÍ Pero, mamá...

LEONA ¡Vamos, niña! ¿Franchute y músico? ¡P'al gato! ¡Bah! ¡P'al gato! *(Vanse Fifí y doña Leona por la derecha, segundo término.)*

ROBERT Amiga Lulú... ¿ha visto qué *esena?*

LULÚ No; estaba distraída.

ROBERT Esta *señoga* estar un tigre de Bengala. Estar *capas* de sacarme los *ogos*.

LULÚ Usté es tonto, señor Robert. ¡También son ga-

nas de llevarse disgustos! ¿Tiene usté más que no tomar en serio el amor por Fifí?

ROBERT ¡Oh, *mon Dié!* Fifí estar *tota* mi ilusión. Yo no *renunsiar* a Fifí.

LULÚ Pero usté, ¿está seguro de que Fifí lo quiere?

ROBERT ¡Oh, *la, lá!* Ella querer a *muá* con *tu son quer*... con *delire*...

LULÚ Pues entonces no tiene necesidad de aconsejarla. Ella le será a usté fiel hasta la tumba.

ROBERT *Pego* yo no poder verla de *fligteo* con ningún hombre. Yo *sulfurarme*, yo arder por dentro... Yo haser un día un *dispagate*.

LULÚ Usté debía raptarla, depositarla y casarse con ella.

ROBERT ¡Oh, *sapristi!* Yo haser un día un *dispagate*. *Pego* usté estar puesto el dedo en la llaga. ¡Ah, *señoga* doña Leona...! Yo plantearla conflicto. Yo acabar en el rapto... Yo acabar en el deposito... ¡Oh, *lá, lá!* *(Vase por la izquierda, primer término.)*

(Salen por la izquierda segundo término PRISCILIANO y BELARMINO. Aquél trae a éste de la mano.)

PRISC. Anda, Belarmino... anímate... ¡anímate, hombre...! que ya estamos en plena *bascanal*.

BELAR. Si es que esto me paece otro mundo.

PRISC. ¡Qué brutos *seis* los de tu pueblo! Gracias a que vengo yo contigo, que tengo el *celebro* bastante despejao. *(Fijándose en Lulú.)* ¡Mi madre, qué mujer!

BELAR. Prisciliano, no mires, que enseña hasta las rodillas.

PRISC. ¿Que no mire? Amos, si lo que siento es no tener diez ojos, pa saciarme. Anda, siéntate; que va a empezar el tiroteo. *(Se sientan junto a un velador, a la derecha.)*

BELAR. Pero, ¿qué vas a hacer?

PRISC. Atortolarla. Dame cinco duros pa que vea que tengo dinero.

BELAR. ¡Qué atrevido eres, Prisciliano! Hay que ver

lo que yo tardé en declararme a la Sisebuta, y tú al momento te arrancas con todas.

PRISC. Confianza en la fascinación. Fíjate en el *parpagueo. (Abre y cierra los ojos exageradamente, y da unos suspiros tremebundos.)* ¡Huy! ¡Huy!

BELAR. Se va a creer que te duelen las muelas. *(Prisciliano le impone silencio imperativamente.)*

LULÚ *(Aparte.)* ¡Jesús, qué guiños los de ese soldado! ¡Pobrecillo! Le voy a hacer sufrir un poco. *(Mira a Prisciliano con coquetería.)*

BELAR. Prisciliano, fíjate cómo nos mira. Yo estoy avergonzao.

PRISC. ¡Ya está! ¡Ya está! No me falla una. *(Lulú suspira «guasonamente».)* ¡Mi madre, qué sospiro! Lo que yo te dije... Atortolá. Pero entavía no me arranco. Esperaré a que tú también tengas una combina. O si quiés, te la traspaso ésta. Me paece más natural que siendo el de la aprosimación, seas tú el primero que se aprosime.

BELAR. Pero si yo no...

PRISC. Amos, no seas primo. Yo ahora me hago el *endiferente*, y tú la *parpagueas*.

BELAR. Yo no la miro ni *anque* me caiga el gordo.

LULÚ *(Se levanta y dice haciendo mutis por la derecha segundo término.)* ¡Infelices! ¡Están como dos alondras! ¡Já, já, já!

PRISC. Te has perdido la primer combina. Por apocao. Te alvierto que va hería. Atrévete y síguela.

BELAR. No me conoces. Yo la sigo, me suelta una fresca y me caigo redondo.

PRISC. ¡No servís pa ná! Pero que coste que aquí no hemos venío pa hacer el *pagüés*. Aquí cá uno se va a gastar el dinero que tú tienes, pero con gracia, llevándose de calle a dos flamencas que quiten el sentío. De modo que en cuanto que se pongan dos a tiro... ¡pim! ¡pam!

BELAR. Dos gofetás.

PRISC. Dos vítimas.

(Se aproxima el CAMARERO, que ha salido un momento antes.)

CAMAR. Caballeros... *(Prisciliano mira a distintos sitios.)*
BELAR. ¿Qué buscas, Prisciliano?
PRISC. ¿Quié quiés que busque...? Los caballeros.
CAMAR. Ustedes dirán...
PRISC. Verá usté... nosotros...
CAMAR. Si desean cenar, hay cubierto.
PRISC ¡Pché...!
CAMAR. También tiene usté carta.
PRISC. ¿Que tengo carta? *(Bajo a Belarmino.)* ¡Anda Dios! ¿Quién me habrá escrito?
BELAR. Ten cuidado con lo que pides, *no* nos vaya a subir un dineral.
PRISC. *(Al Camarero.)* Diga usté... Pero, ¿es que hay que cenar a la fuerza?
CAMAR. Si no tienen ustedes mucha gana, pueden tomar una cosa ligera. Por ejemplo, *Sandwicv...* (1).
PRISC. ¿San... qué?
CAMAR. *Sandwich.*
PRISC. ¡Mira qué gracioso! Santitos, no, ¿eh? Nosotros lo que queremos es una cosa que se beba.
CAMAR. *¿Whisky...? Chartreuse...? Marie Brizard...?* (2).
PRISC. Qué sé yo qué decirle... *¡Valdepeñes!*
CAMAR. ¡Por Dios...! Les aconsejo *Curasao.*
PRISC. No, no... Asao, nada... Lo que traiga, que se beba.
BELAR. Y que no sea de eso que abrasa el gañote.
CAMAR. ¡Ah, vamos! ¿Agustín Blázquez...? ¿Pedro Jiménez...?
PRISC. ¡Está pasando lista!
BELAR. (Yo se lo pido.) Leche merengá.
PRISC. Yo prefiero cerveza.
CAMAR. ¿Doble? ¿Tercio? ¿Caña?
PRISC. Qué se yo... Tercio.
CAMAR. En el acto.

---

(1) *Sangüich.*
(2) *Güisqui, Chartrés, Marî Brisar.*

PRISC. (Es mú amable. Yo me decido.) ¡Mozo...! ¡Mozo...! ¡Mozo!

CAMAR. ¡Ah! Perdone. Aquí la costumbre es *¡Garson!*

PRISC. Ya no me se olvida. Verá usté... Como nosotros es la primera vez que venimos aquí, estamos un poco desorientaos. Este compañero, que es el que convida, ha tenío la suerte de pegarle un pellizgo a la lotería...

CAMAR. ¡Ah, vamos!

PRISC. Verá usté... Y nosotros... nosotros queremos osequiar a dos señoritas de las que acetan. A usté, ¿qué le paece?

CAMAR. Facilísimo. En cuanto se sepa lo de la lotería, las tienen ustedes como moscas.

PRISC. Pos que vengan volando. *(A Belarmino.)* ¿Verdá?

BELAR. Lo que tú quieras.

CAMAR. Yo haré que circule la noticia.

PRISC. Encantao. Oiga... oiga, *guasón... ¡Guasón!* Que me se ha despertao un poco el apetito. Además de la cerveza ,tráigame un ceneque.

CAMAR. ¡Por Dios! Un bocadillo. ¿De *foie gras...?* ¿De mortadela...?

PRISC. De guisao.

CAMAR. Pavo trufado. Comprendido. *(Vase por la derecha, segundo término.)*

BELAR. ¡Probe Sisebuta! ¡Probe Sisebuta!

PRISC. Pero, ¿qué te pasa ahora? ¡Anda éste!

BELAR. Que comprendo que soy un creminal. Mientras ella estará durmiendo, soñando con su Belarmino, yo la estoy traicionando en este lugar de *corrución.*

PRISC. Tiés una fantesía que te pierde. A lo mejor, está soñando con otra cosa.

BELAR. No es tan fácil que yo me borre de su *maginación.*

PRISC. A lo mejor sueña que la pilla un toro.

BELAR. ¡Pos me estará viendo!

PRISC. Belarmino, ¡porra! ¡Se ha terminao! Te traigo aquí pa que te espansiones el ánimo, y me estás dando la nochecita.

BELAR. Perdona. Procuraré que no se *trasluzga* mi re-

mordimiento. *(Saca el retrato.)* ¿Me permites que la bese?

PRISC. Por última vez.

BELAR. ¡Sisebuta...! ¡Cariño...! Desimula...

PRISC. Oye, oye... Pero si la Sisebuta no salió nunca del pueblo, ¿ande se ha retratao?

BELAR. En nenguna parte.

PRISC. ¡Atiza! Pos ¿y ese retrato...?

BELA¿. De una prima suya que está sirviendo en Valladoliz. Es que se paecen mucho.

(Salen por la derecha, segundo término, D.ª LEONA y FIFI.)

LEONA Aquellos militares son.

FIFÍ Pero, mamá...

LEONA ¡Calla, insensata! ¿Primos alumbraos y un premio de la lotería? ¡Como que voy a dejar que se escape esta ganga...! Siéntate. Esta noche vamos a cenar que ni *Heliosgámbalo. (Se sientan a la izquierda.)*

PRISC. ¡Otra tontería de mujer!

LEONA (Ya se han fijao.) Niña, no mires.

PRISC. Señora, déjela usté, que no semos el coco.

LEONA Los militares me dan ustedes mucho miedo.

PRISC. Cuando hay guerra nos volvemos terribles. Pero en tiempo de paz semos unos ángeles ¿Es hija?

LEONA Sí, señor.

PRISC. Como es usté tan joven, no me paece natural.

LEONA Pues lo es.

PRISC. *(A Belarmino.)* Fíjate. ¿Verdá que no hay quien diga que no son dos hermanas?

BELARI El que lo sepa no lo dice.

PRISC. Arrimao a la cola, pero güen chico.

LEONA ¿Quién es el de la lotería?

PRISC. Este, precisamente.

LEONA Pues que se arrime más.

FIFÍ Mamá, ¡qué cosas tienes!

LEONA La simpatía, hija. Hemos simpatizado inmediatamente. Esto no se puede remediar.

PRISC. La simpatía es cosa de familia. Yo tengo un primo, que es cabo del Tercio, allá en Ma-

rruecos, y con ese, presona que lo ve, presona que se encanla. Aquí, con las doncellas y con las cocineras, era un escándalo. Allí, con las moras, ha sido un alboroto, y con las judías, más.

(El CAMARERO, que ha salido un momento antes, sirve la cerveza.)

CAMAR. ¿Es usté el del tercio?

PRISC. Es mi primo. Güeno; ustés van a tener la amabilidá de acetarnos un pequeño osequio.

FIFÍ No, muchas gracias.

LEONA Tú te callas. No se puede despreciar a unas personas tan galantes. Tomaremos cualquier- cosilla. Oiga... ¿Hay albóndigas?

CAMAR. Albóndigas, creo que no. Pero tiene usté riñones.

LEONA Y usté que lo diga.

CAMAR. Si la señora quiere la lista...

LEONA A ver. «Salmonetes fritos.» Dos raciones. Pero que estén recién fritos, que aquí hay la mala costumbre de servirlo todo helado.

PRISC. Permítame. Un plato no es na. *(Toma la lista.)* «*Or... ordrubes.*» Que traiga de ésto. Dos raraciones de *ordrubes;* pero que estén calentitos.

CAMAR. ¿Rioja...? *¿Cható Margó...? ¿Bordó...?*

PRISC. ¡Gachó! ¡Timitos, no!

LEONA Oiga. Traiga dos medias de Rioja.

PRISC. ¿Son pa ustés?

LEONA Sí, señor.

PRISC. ¡Pero hombre...! Que traiga cuatro medias. *(Vase el Camarero.)*

LEONA Este compañero de usté, ¡tan calladito!

PRISC. Alicortao.

LEONA Quisiera tener veinte años menos para hacerlo charlar por los codos.

PRISC. Le advierto que usté es su lipo; porque a éste le gustan las de treinta pa arriba.

LEONA ¿Sí, eh?

BELAR. Diga usted que me gustan las que me gustan.

LEONA Como a mí, que mi tipo son los pollos, y hay algunos que ni regalados.

PRISC. Ustés se entienden.

LEONA *(Con coquetería.)* ¡Quién sabe!

BELAR. (¡Ay, que me se sube el pavo!)

PRISC. Aquí, su hija, tampoco es pa un mitin.

LEONA Es que... tiene un poco de neuralgia, ¿verdad?

FIFÍ Un poco. Pero se me pasará en seguida. Con permiso. Voy a tomar una tableta. Ahora vuelvo. *(Vase por la derecha, segundo término.)*

LEONA (Esta es que ha visto a ese franchute de los demonios. ¡Me están friyendo la sangre!) También, con permiso de ustedes, les dejo un momento. Mi hija y yo volvemos en seguida. Si les parece a ustedes, cenaremos en el cenador.

PRISC. Me paece lo indicao.

LEONA *(A Belarmino.)* ¡Por Dios! ¡Por Dios! No me mire usté con esos ojos.

BELAR. ¡Si es que no tengo otros!

LEONA ¡Ladrón! Es mi tipo. ¡Ladrón! *(Mutis cómico, por la derecha segundo término.)*

BELAR. Esa mujer está loca. ¡Pero si me ha insultao!

PRISC. No seas bestia, Belarmino. Lo que te ha dicho es un *voscablo* cariñoso. No te quepa duda: la hija y la madre están por nosotros. Ha sío un golpe.

(Sale ROBERT por la izquierda, primer término.)

ROBERT *(A Prisciliano, dándole un palmetazo en el hombro.)* *¡Mesié...!*

PRISC. Pero...

BELAR. Ha sío un golpe.

ROBERT *¡Parblé! ¡Sacré nom de nom! ¡Sapristi!*

PRISC. *Ora pro nobis.*

ROBERT *¡Silán! ¡Sapristi! ¡Sapristi!*

PRISC. (A mí este tío no me achica.) *¡Pirulí! ¡Pirulí!*

ROBERT ¡Yo estar el prometido de esa *petite!*

BELAR. *(A Prisciliano.)* Pero, ¿qué dice?

PRISC. Que tié apetito.

ROBERT ¡Fifí!

PRISC. ¡Cucú!

ROBERT ¡Ah! ¡Qué *insultán!* *¡Muá, non!* *¡Sapristi!* *¡Muá, non!* *¡Sapristi!*

PRISC. (Ahora verás.) *¡Maimón!* *¡Adelcrín!*

ROBERT *¡Ye vu defi...!* *¡Desafí!*

PRISC. Bien, bien.

ROBERT *¡A mort!*

BELAR. Te ha echao un piropo.

ROBERT *¡Apré l'espectacle!* *¡A mort!* *¡A mort!* *(Sube al foro.)*

PRISC. Va a haber que darle un recibo. Este hombre está picao.

BELAR. Pa mí que le han dao cuerda.

(Sale el CAMARERO.)

PRISC. Oiga, *guasón...* ¿Quién es ese tío?

CAMAR. El director de los *ziganes.*

PRISC. Camelitos, no, ¿eh?

CAMAR. El director de la orquesta.

PRISC. ¡Ah, vamos! Ahora se la pido.

ROBERT *(Vuelve a encararse por Prisciliano.)* *¡Apré l'espectacle!*

PRISC. *¡La pulgue!*

ROBERT *¡A mort!*

PRISC. *¡La pulgue!* *¡La pulgue!*

ROBERT *¡Cré nom de nom!* *(Vase furioso por la izquierda, primer término.)*

BELAR. Va que echa humo.

CAMAR. Como que ese es el novio de esa señorita que va a cenar con ustedes.

PRISC. ¡Si ya decía yo que ese tío está picao!

CAMAR. Está que muerde; porque la novia, como es lógico, tiene aquí que alternar con un sin fin de sujetos.

BELAR. Picao y banderilleao.

CAMAR. Hasta que un día se ciegue y estrangule a uno.

PRISC. Belarmino, pa que veas lo que yo soy: ¡Me quedo con la madre!

BELAR. ¡Narices! La madre es, precisamente, mi tipo. No te la cambio ni en *groma.*

(Sale D.ª LEONA, bastante nerviosa, por la derecha, segundo término.)

CAMAR. ¿Qué le pasa?

LEONA Esta hija, que va a acabar conmigo. ¿Le han dicho a usté que cenamos ahí dentro?

CAMAR. No me han dicho nada.

LEONA Es decir... Si el cenador no está comprometido.

CAMAR. No, señora. Hoy no lo ha pedido nadie.

LEONA Pues ya lo sabe usté.

CAMAR. Corriente. *(Aparte.)* Esta señora es una lechuga. *(Entra en el cenador, pasa el paño por el velador y hace mutis en seguida por la derecha, segundo término.)*

LEONA *(Se dirige a Belarmino.)* Joven... *(A Prisciliano.)* ¿Cómo se llama?

PRISC. Belarmino.

LEONA ¡Oh, qué nombre tan poético! ¿Le parece a usté que pasemos ya al cenador?

BELAR. Ande usté diga. *(Pasan al otro lado de la escena, frente al cenador.)*

PRISC. Le alvierto que éste es el primer hipócrita del regimiento. No se fíe usté de él. Este de quien está prendao es de su hija de usté. Que yo lo conozgo.

BELAR. Diga usté que eso lo dice pa que usté me rechace.

PRISC. Lo digo pa que no se haga usté ilusiones y se fije en la mirá *concrupiscente* del que *soscribe*. Señora... Señora... ¡usté sí que es mi tipo!

BELAR. Prisciliano, no me destruyas la ilusión que abrigo en el recóndito de mi pecho ardiente y *jovenil*.

PRISC. No le haga usté caso, que eso lo ha leído en un libro de cartas amorosas y tarjetas postales.

BELAR. ¡Prisciliano!

PRISC. ¡Belarmino!

LEONA *(Aparte.)* ¡Dios mío! ¡Yo estoy encantada! ¡Todavía...! ¡Todavía hay dos hombres que regañan por mí! ¡Qué lástima que no tenga dinero más que uno!

BELAR. Señora... *(A Prisciliano.)* ¡Que me dejes! Señora...

La pasión que en este momento m'avasalla, dentro del corazón m'estalla.

PRISC. Página veintidós. No se crea usté que le ha brotao.

LEONA ¡Por Dios! Me tienen ustedes un poco *azarada!*

PRISC. Pasión acústica y refulgente la de un servidor. A mí sí que me brota el verso.

Esas dos bellas *popilas*,
que se desprenden tranquilas,
resbalando por la cara...
(Como si ya no recordara más.)
por la cara...

(Sale el CORONEL por la izquierda, segundo término. Viste de paisano.)

CORON. *¡Garsón!*

BELAR. ¡Esa voz...! *(Mira al otro lado de la escena a través de las hojas del cenador.)* ¡El Coronel!

PRISC. La cara... La cara... ¡La karaba!

LEONA Pero ese Coronel...

PRISC. Es el de nuestro regimiento. ¡Nos la hemos buscao! *(El Coronel, en vista de que no viene el Camarero, toma la revista que leyó Lulú y la lee acercándosela mucho a los ojos, como las personas miopes.)*

BELAR. Tú tienes la culpa. ¡Por corrutor de inocentes!

PRISC. ¡María Santísima! ¿Cómo salimos de aquí sin que el Coronel se aperciba?

BELAR. Prisciliano: ¿tú crees que nos afusilarán?

LEONA Jóvenes, ya que me han sido ustedes tan simpáticos, yo estoy decidida a salvarlos.

BELAR. ¡Usté es nuestra madre!

LEONA *(Ofendida.)* No tanto... No tanto...

PRISC. ¡Qué bruto eres, Belarmino! Señora, usté es nuestra nieta; ¡pero haga usté el favor de salvarnos! ¿Qué se le ocurre a usté?

LEONA Tengo un truco que no falla. Sobre todo, tratándose del Coronel, que es bastante corto de vista.

PRISC. Y que se empeña en que no lo es y no gasta lentes.

BELAR. *(Bajo a Prisciliano.)* ¿Te parece que la ofrezga algo?

PRISC. Ofrécela cincuenta pesetas.

BELAR. Señora... usté me perdonará... pero yo quiero corresponder a este favor. Va usté a *acetar* un billetito de diez duros.

LEONA ¿Diez duros...? Pero, usté ¿por quién me toma?

BELAR. (¡Hemos metío la pata!)

PRISC. Señora, verá usté...

LEONA Un favor así, no se paga con menos de treinta.

PRISC. No seas tacaño Belarmino, y queda como un caballero.

BELAR. Cuente usté con los treinta duros; pero díganos, por Dios, lo que tenemos que hacer pa salir de este compromiso.

LEONA Vengan ustedes a nuestro cuarto. Por aquí.

BELAR. ¡Prisciliano, qué lío!

PRISC. La desciplina. Porque ahora mismo iba yo y le decía al Coronel: «Usté a casita; que ya no está usté pa pingoneos.»

BELAR. ¡Amos, anda!

PRISC. Ya voy, hombre; ya voy. ¡Ni que fueras el comendante! *(Hacen mutis por la derecha, primer término, doña Leona, Belarmino y Prisciliano.)*

(Sale FIFI por la derecha, segundo término y se dirige al sitio donde está el Coronel.)

FIFÍ Señor Coronel...

CORON. ¡Oh, Fifí...! La adorable Fifí.

FIFÍ Usté es un perfecto caballero... usté es un hombre de gran corazón...

CORON. De un corazón que no me cabe en el pecho.

FIFÍ Incapaz de desairar a una mujer que le pida un favor con toda su alma.

CORON. Incapaz. Pero, ¿adónde va usted a parar, encantadora Fifí?

FIFÍ Señor Coronel: usté es muy amable; pero su amabilidad conmigo me está proporcionando unos

disgustos espantosos. Yo agradezco mucho todas sus finezas; ¡pero si usté supiera cuántas lágrimas me proporcionan...!

CORON. Incomprensible... Inexplicable...

FIFÍ ¡Ay, señor Coronel, usté no se ha visto nunca en situación semejante!

CORON. Creo que no.

FIFÍ ¡Ay, señor Coronel, usté no ha tenido nunca un novio celoso!

CORON. ¡Es claro que no!

FIFÍ Pues yo deseo que no lo tenga usté en la vida.

CORON. No lo espero.

FIFÍ ¿Ve usté? Si no sé lo que digo. ¡Estoy tan nerviosa...!

CORON. Por Dios, Fifí... tranquilícese.

FIFÍ De usté depende mi tranquilidad, señor Coronel. Voy a pintarle mi situación... mi tristísima situación.

CORON. (¡Y yo que venía esta noche decidido a explayarme!)

FIFÍ Perdone usté... Se me saltan las lágrimas.

CORON. (¡Pues sí que me estoy explayando!)

FIFÍ Mi novio es un turco... Bueno; es un francés que parece turco. Está enamoradísimo; me quiere con buen fin. Pero mi madre no le traga, y hace todo lo posible porque a él se lo lleven los diablos. No crea que usté le es simpático a mi madre. Usté, como es tan corto de vista, no nota los gestos que ella hace cuando está usté a nuestro lado.

CORON. (¡Ah, demonio!)

FIFÍ Ella le toma a usté el pelo, mientras le fríe la sangre al pobre de mi novio.

CORON. (¡Pues estoy en una situación airosísima!)

FIFÍ La verdad... temo que mi novio haga un disparate el día menos pensado.

CORON. (¡Con tal de que no sea conmigo...!)

FIFÍ Y no sería difícil que fuera con usté.

CORON. (¡Recaracoles!)

FIFÍ Usté no habrá notado nada.

CORON. No... No he notado...

FIFÍ ¡Claro! Como es usté tan corto de vista... Cuando está usté a nuestro lado y nos ve mi novio, le echa a usté unos ojos que dan miedo.

CORON. Señorita, yo no soy tan miope como usted se figura. Y no es necesario que me pinte la situación con unos tonos tan exagerados y tan poco verídicos. Usted ha apelado a mi caballerosidad, y basta. Por mi causa no volverá usted a tener el menor disgusto. Esta es la última vez que nos verán cruzando la palabra.

FIFÍ ¡Oh, qué bueno es usté...! ¡Cielos, mi novio!

CORON. ¿Sí, eh?

FIFÍ Pero aún no me ha visto. Perdone que me aleje, señor Coronel... Y gracias... gracias... *(Vase por la izquierda, segundo término.)*

CORON. Como gustarme, ¡vaya si me gustaba! Pero complicaciones, no. Yo vengo aquí a explayarme, y no tardaré en encontrar alguna conquista menos dificultosa. Por ejemplo, Lulú... Los camareros me lo han dicho muchas veces: «Para un hombre de la cáscara amarga, el ideal es una mujer como Lulú, que también es de la susodicha cáscara.» ¡Ea, ya estoy decidido! Lulú... o lo que caiga. *(Sube al foro y mira a ambos lados.)*

(Salen por la derecha, primer término, D.ª LEONA, PRISCILIANO y BELARMINO. Estos llevan sobre los uniformes unos abrigos de señora, largos y muy altos de cuello. En la cabeza llevan un sombrero de señora encasquetado hasta las orejas y la cara cubierta con un velo. Quedan frente el cenador.)

LEONA No se *azaren* ustedes, ¿eh?

PRISC. Nos ha puesto usté que semos dos *crocotes.*

BELAR. A mí me da mareos el *prefume.*

LEONA Aquí la cuestión es que el Coronel no distinga los uniformes. Ustedes salen conmigo, yo haré una seña a los que les miren, y en el acto comprenderán de lo que se trata.

PRISC. Pos cuando usté quiera, señora; que ya tengo ganas de verme en la calle y del *serso* contrario.

LEONA Tranquilidad. Yo iré delante. *(En este momento llega el Coronel frente al cenador.)*

CORON. ¡Doña Leona...!

LEONA ¡Ah! Señor Coronel...

PRISC. (¡Ay mi madre! Belarmino; siéntate y esconde los tobillos.) *(Se sientan los dos a la derecha del cenador.)*

BELAR. (Me se está fegurando el *soplicio* de las cien doncellas.)

CORON. ¿Venía usté con esas dos señoritas?

LEONA Sí, dos... dos equivocás. Dos huérfanas de un procurador, que se quieren dedicar a tanguistas.

CORON. Desde este momento están bajo mi protección. Preséntemelas usted.

LEONA Le advierto que están avergonzás.

CORON. No se fíe usted. A lo mejor, ya han corrido muchísimo.

PRISC. (No lo sabes tú bien.)

LEONA Señoritas... Aquí, este caballero, amigo mío, que desea conocerlas.

PRISC. *(Voz de falsete.)* ¡Ay, qué vergüenza!

CORON. *(Gallardo y calavera.)* Eso no tiene nada de particular. Aquí la irán ustedes perdiendo poco a poco. *(Doña Leona y el Coronel se sientan a la izquierda del velador que hay dentro del cenador.)* Van ustedes a permitirme que las obsequie. *(Da unas palmadas.)* ¿Qué desean ustedes tomar?

PRISC. (Las de Villadiego.) No, no se moleste.

CORON. Son divinas.

LEONA Lo veo a usté entusiasmadísimo.

CORON. No tiene usted idea. Las noto unas líneas tan perfectas, unos cuerpos tan iguales...

PRISC. *(Voz de falsete.)* Semos del mismo cuerpo.

CORON. *(Bajo a doña Leona.)* ¡Huy, *semos...!*

LEONA La emoción... y algo descuidás.

(Sale CAMARERO y se dirige al cenador.)

CAMAR. ¿Qué va a ser?

CORON. Doña Leona lo que quiera... *(Doña Leona hace seña al Camarero de que no quiere nada.)* Yo, cerveza, y estas señoritas, dos sorbetes.

BELAR. (Nos ha conocido.)

CAMAR. ¿De qué los quieren?

PRISC. *(Voz de falsete.)* De torraos.

CAMAR. Mantecado. Bien. *(Vase.)*

CORON. Señoritas: les confieso que en mi vida he visto muchos tipos de mujer verdaderamente encantadores; pero tipos como ustedes no los he visto en ninguna parte. Doña Leona me conoce perfectamente y sabe que no exagero.

LEONA Este caballero no se entusiasma con cualquier cosa.

CORON. Me vería en un gran compromiso si tuviera que elegir. Las dos me parecen algo extraordinarias. ¿Hay novios?

PRISC. *(Falsete.)* Yo, no. Esta *cocretea.*

BELAR. *(Falsete.)* Es que m'asedian; pero yo no *aceto.*

CORON. (Ahora me parecen algo ordinarias. ¡Oh, pero no importa! ¡Son esculturales!)

LEONA *(Aparte.)* ¿Cómo echaría yo a este hombre de aquí?

CORON. *(Aparte.)* ¿Cómo echaría yo de aquí a esta señora?

LEONA *(Bajo a Prisciliano y Belarmino.)* Suspiren ustedes.

PRISC. *(Muy exagerado.)* ¡Ay!

BELAR. *(Muy exagerado.)* ¡Ay!

CORON. ¿Qué les sucede?

LEONA Les apena el paso que han dado. Las infelices están deseando verse fuera de aquí. ¡Las pobres, hasta que se hagan...!

CORON. En cuanto refresquen, las acompañaremos a su casa.

PRISC. *(Falsete.)* No tenemos.

LEONA *(Rápida.)* No tienen costumbre.

BELAR. *(Aparte.)* ¡De aquí salimos pa un *calabazo...!* ¡Pa un *cabalozo!* *¡Pal* infierno!

(Sale CAMARERO y se dirige al cenador. Trae una tarjeta.)

CAMAR. Señor... A la puerta del local y dentro de un auto le aguarda una señora.

CORON. ¿A mí? Pero, ¿cómo...? Pero, ¿quién?

CAMAR. Ha dado esta tarjeta.

CORON. Lea, lea...

CAMAR. *(Lee.)* «Sinforosa Bernáldez de Quirós.»

CORON. ¡Rediós!

PRISC. (¡La Coronela!)

CORON. ¡María Santísima!

PRISC. (Belarmino: aprovechemos este clarito pa escurrir el bulto.)

BELAR. (Sólo nos faltaba que nos arañase la Coronela.)

PRISC. (¡Arrea p'alante!) *(Vase con Belarmino por la derecha, primer término.)*

CORON. *(Releyendo la tarjeta.)* Sí; no tiene duda. ¡Es ella! La Coronela.

LEONA Pero, ¿su señora?

CORON. Mi... mi señora. ¡Oh! ¿Quién habrá sido el infame del soplo?

LEONA *(Aparte.)* Esto, con toda seguridad, es una venganza del novio de Fifí.

CAMAR. ¿Qué se le dice?

CORON. Que no... que no estoy aquí. Que no he venido.

CAMAR. Los porteros han cometido la indiscreción de decir que el señor estaba dentro del local desde hace un buen rato.

CORON. ¡Pues me han partido por el eje! Pero, ¿quién habrá sido el maldito que le ha dado el soplo?

LEONA A lo mejor, nadie. Las mujeres tenemos un olfato enorme.

(Sale BELARMINO de uniforme por la derecha primer término.)

BELAR. Mi coronel...

CORON. ¿Cómo...? ¡Muchacho...! ¿Qué haces aquí?

BELAR. Hemos venío yo y otro compañero, pa avisar a mi coronel de que se ha enterao de tó la *señá* coronela. Queremos evitarle el *desgusto* a mi coronel.

CORON. Gracias, muchacho; pero habéis llegado tarde.

De todos modos, os lo agradezco infinito. *(A Leona.)* Como usted ve, tengo grandes simpatías en el regimiento. *(A Belarmino.)* ¿Quién es el otro?

BELAR. Menéndez. *(Llama.)* Prisciliano... Acércate, hombre.

(Sale PRISCILIANO por la derecha, primer término, de uniforme con el sombrero de mujer.)

PRISC. ¡A la orden, mi coronel!

BELAR. ¡El gorro!

LEONA ¡El gorro!

PRISC. (¡Anda, la Biblia!) *(Se quita el sombrero y lo tira sobre una silla.)*

CORON. ¿Qué ha sido?

PRISC. Ná, mi coronel. Que muchas veces no sabe uno lo que tié en la cabeza.

CAMAR. Señor... ¿Qué se le dice a esa señora?

CORON. Decirle que no se impaciente... que inmediatamente salgo. ¡Qué le hemos de hacer! *(Vase el Camarero.)* Bueno, muchachos... En pago a vuestra buena intención, permito que os expansionéis esta noche en este local de las alegrías... y de las sorpresas.

LOS DOS ¡Viva el coronel!

LEONA ¡Pobrecillos! Los ha hecho usté felices.

PRISC. *(Bajo a Belarmino.)* ¿Qué? No te olvidarás de *Luna-Park*, ¿verdá, Belarmino?

BELAR. ¡Qué me he de olvidar, hombre; si en la *Luna* me he quedao sin los cuartos.

PRISC. Ven, aquí, pa terminar.
(Al público.)
Con verdadera alegría,
nos vamos a presentar,
Semos de caballería.
pa lo que gusten mandar.
(Telón.)

FIN DE «LUNA PARK»

